

Nuestro año pandémico

Carlos Villarino

(Universidad Central de Venezuela)



apuntes
filosóficos

Vol. 29 No. 57

Nuestro año pandémico

Our pandemic year

Carlos Villarino*
(Universidad Central de Venezuela)

El 25 de noviembre del año 2019, la directora de la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela, la profesora Nowys Navas, abrió oficialmente la celebración de la *Semana de la Filosofía* con una conferencia magistral: *Órdenes de lo real: anotaciones sobre los cimientos*. Por ese entonces, la principal preocupación de la comunidad universitaria venezolana era la amenaza de una inminente intervención de las Universidades Autónomas (si estas no acataban la sentencia 0324 de la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia: la cual ordenaba la realización de unas elecciones, en contra de lo establecido en el artículo 109 de la Constitución Nacional y la Ley de Universidades vigente). Como las autoridades rectorales se negaban a acatar una sentencia inconstitucional se temía que, en el mes de febrero de 2020, todas las Universidades Autónomas fueran intervenidas gubernamental y judicialmente. La conferencia de la profesora Navas reflexionaba, entre otras consideraciones, sobre esta sombra que se aproximaba a nuestras universidades y sobre el carácter, filosóficamente profundo, de que la UCV pudiera, aún, «celebrar» una *Semana de la Filosofía* en semejante clima: y en las más ruinosas condiciones materiales. Su conferencia destacaba el rol activo que deben tener, tanto los individuos como las comunidades, en la celebración de cualquier fiesta importante. Festejar es cosa seria, y requiere del mayor de los compromisos. Que la comunidad universitaria se avocara a la celebración del *Día Mundial de la Filosofía* y de su *Semana de la Filosofía*, significaba que, a pesar de todos los problemas existentes y de todas las amenazas latentes, la universidad venezolana seguía viva.

El 28 de noviembre de ese mismo año, el profesor Carlos Villarino dictaba la conferencia magistral del Departamento de Historia de la Filosofía (*Una defensa apasionada de la Filosofía contemporánea*), en la que caracterizaba las tradicionales amenazas externas que enfrenta nuestra disciplina, pero, además, alertaba sobre los vicios internos que la propia actividad filosófica podía estar sufriendo en el presente. Advertía, a su auditorio, sobre la influencia perniciosa que el

* Coordinador editorial del número 57 de la revista *Apuntes Filosóficos*.

dogmatismo, la demagogia, el relativismo, el sincretismo y el reduccionismo, estaban teniendo tanto fuera como dentro de las aulas de clase. Mientras que, los acuciantes problemas de la sociedad contemporánea (la posverdad, el control biopolítico, la Inteligencia Artificial, el cambio climático y los autoritarismos políticos) demandaban una Filosofía despierta, curiosa, dinámica y, sobre todo, autocrítica. Era urgente, entonces, corregir esos vicios dentro de las Escuelas e Institutos que se dedican a la enseñanza y a la investigación de la Filosofía.

Mientras tanto, a 15.436 kilómetros de distancia, en la ciudad china de Wuhan (capital de la provincia de Hubei) algo enigmático estaba ocurriendo: un número cada vez mayor de pacientes estaba presentando los síntomas de una severa neumonía de origen desconocido. Así lo alertó, a los pocos días, el Dr. Li Wenliang, médico oftalmólogo, que fue el primero en denunciar que los pacientes del Hospital Central de Wuhan estaban presentando los mismos síntomas de una enfermedad epidémica ocurrida en el año 2002, y que llevaba por nombre «síndrome respiratorio agudo grave» o SARS (por sus siglas en inglés). El destino del Dr. Li Wenliang fue traumático, trágico y breve: fue detenido por la policía china y acusado de propagar bulos sobre una supuesta enfermedad epidémica, contrajo la misteriosa enfermedad (que luego llevaría el nombre de COVID-19: *coronavirus disease 2019*) y murió de ella el 07 de febrero de 2020. No sería el primero ni sería el último: para el mes de noviembre de 2020, un año después del inicio de la pandemia, se han contabilizado un millón trescientos mil fallecidos y más de cincuenta y cinco millones de infectados a nivel mundial.

El 09 de marzo de 2020, la Facultad de Humanidades y Educación, de la UCV, se disponía a iniciar un nuevo período de actividades académicas: aliviada por la sorpresiva sentencia 0047, del Tribunal Supremo de Justicia, que dejaba sin efectos la anterior sentencia 0324, y alejaba, de momento, el fantasma de la intervención. No obstante, las condiciones salariales de los profesores, los trabajadores administrativos y los obreros empeoraba día a día, las condiciones materiales de la infraestructura se hacían cada vez más ruinosas y la crisis humanitaria compleja, hacían muy desalentador el pronóstico sobre la continuidad de las actividades docentes. Además, las noticias sobre el avance de la nueva enfermedad se hacían cada vez más frecuentes, cada vez más alarmantes y, sobre todo, cada vez más cercanas. Ya no era algo que ocurría en una lejana ciudad china, a 15.000 kilómetros de distancia. Finalmente, el 16 de marzo de 2020, se hizo realidad el primer impacto notorio de la COVID-19 en suelo venezolano: se decretaba la «cuarentena social»

en todo el territorio y, con ello, quedaban suspendidas todas las actividades docentes en todos los niveles educativos: incluida la educación universitaria. En el interín, la mañana del 17 de junio de 2020, una sección del pasillo techado de la Universidad Central de Venezuela, frente a la Facultad de Humanidades y Educación, se desplomaba por efecto de las lluvias (como causa próxima) y de la falta de mantenimiento por asfixia presupuestaria (como causa distal).

Esta contingencia supuso para la Escuela de Filosofía de la UCV, y para su revista *Apuntes Filosóficos*, la ocasión para encontrar un modo de seguir intelectualmente viva, a pesar del cese de las actividades docentes. En primer lugar, se intensificó su actividad en las redes sociales. La directora de la Escuela, la profesora Nowys Navas, convocó a todo el personal docente, para contribuir con una serie de Textos Mínimos en Instagram, en los que se reflexionó sobre las diferentes aristas del fenómeno pandémico (así como sobre de otros temas de interés para la comunidad filosófica): llegando a publicar sesenta contribuciones, en ocho meses. También se difundió, a través de la plataforma Twitter, todo el material de la revista: desde el número 1 hasta el número 56. En segundo lugar, se realizaron conversatorios, charlas y conferencias *online* para la comunidad estudiantil y el público en general. Y, finalmente, se acordó hacer un cambio en la programación del segundo número del año 2020, dedicándolo, casi exclusivamente, a la reflexión sobre lo que estaba ocurriendo: de allí surgió la idea de lanzar *Miedos globales: política, virtualidad y pandemia*, que es el número que ahora nos congrega.

Miedos globales: política, virtualidad y pandemia, número 57 de la revista *Apuntes Filosóficos*, cuenta con nueve artículos (siete sobre la pandemia de la COVID-19 y dos sobre otros temas), dos conferencias magistrales y una reseña sobre el historiador e intelectual Yuval Noah Harari, y su más reciente libro: *21 lecciones para el siglo XXI*.

Juan Cristóbal Castro, profesor de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, reflexiona, en sus “**Notas antivirales**”, sobre las diferentes dimensiones problemáticas que el virus SARS-CoV-2 (agente causante de la enfermedad de la COVID-19) ha puesto de manifiesto en la actualidad: desde los miedos más íntimos a la infección y a la muerte, hasta las implicaciones sociopolíticas y geopolíticas que la gestión de la pandemia está teniendo: pasando por la forma en que la comunidad intelectual internacional se ha posicionado frente a este fenómeno, que pareciera

ser el más importante que haya vivido nuestra generación. Este trabajo abre la sección de artículos temáticos, porque sintetiza de modo claro, coherente y directo, la mayoría de los tópicos que serán abordados por otros autores en este número.

Héctor Jiménez Esclusa, analiza la recepción, e interpretación, que está teniendo la pandemia dentro de la comunidad intelectual internacional: en especial, en la comunidad de pensadores posmarxistas. En su artículo, **“La pandemia por COVID-19 como acontecimiento: una revisión crítica del enfoque posmarxista”**, examina las diferentes interpretaciones de la Historia que nos ofrecen la tradición liberal y la tradición marxista, examina detalladamente el sentido filosófico y político de la noción de «acontecimiento» —desde Heidegger hasta Agamben— y concluye que, pese a los esfuerzos de los pensadores posmarxistas, no están logrando comprender apropiadamente el significado y el alcance que la pandemia por la COVID-19 está teniendo en las sociedades contemporáneas.

Jacobo Villalobos, en **“La sociedad ilimitada de la comunicación frente al desafío de la cuarentena global”**, hace un análisis pormenorizado de los artículos de prensa, entrevistas y comunicados oficiales (recogidos en el libro electrónico *Sopa de Wuhan*), hechos por un grupo de filósofos y pesadores contemporáneos (como Giorgio Agamben, Paul B. Preciado, Byung-Chul Han y Slavoj Žižek), que se precipitaron a ver, en las medidas de confinamiento sanitario, la confirmación de sus preconcepciones fatalistas sobre la sociedad global. A esta plétora de discursos distópicos, Villalobos le contrapone la visión esperanzadora y optimista del comunicólogo español: Manuel Martín Algarra. Centrado en la concepción de la comunicación como un compartir sin pérdida de contenido, Villalobos confía en los poderes protectores de la comunicación humana, y de las nuevas tecnologías, para ayudarnos a transitar los momentos más oscuros de esta «cuarentena global».

Ricardo Da Silva, examina otra cara de la pandemia: la infodemia. Y lo hace no desde un comentario anecdótico sobre los bulos específicos que puedan estar pululando por Internet y por las redes sociales, sino que lo hace con un riguroso estudio sobre las virtudes teóricas que debe satisfacer cualquier discurso con pretensiones epistémicas, esto es: cualquier discurso que pretenda decir, con verdad, algo sobre cualquier fenómeno. Lo que nos muestra Da Silva, en **“Virtudes teóricas en tiempos de pandemia: la simplicidad contra las teorías de la conspiración”**, es que los mitos contemporáneos y las teorías conspirativas que se han desatado con la pandemia, son

ejemplos claros del modo en que no debe funcionar el pensamiento riguroso. Nos alerta sobre las consecuencias, no solo teóricas sino, sobre todo, éticas, de propagar información falsa y distorsionar realidades complejas y peligrosas como el virus SARS-CoV-2 y la enfermedad de la COVID-19. Nos invita, por lo tanto, a rasurarnos las barbas teóricas con la afilada navaja de Ockham. El artículo del profesor Da Silva, entra en un curioso «diálogo» con la conferencia del profesor Villarino: mientras el primero nos habla sobre las virtudes teóricas que deben ambicionarse, el segundo nos advierte sobre los vicios y amenazas presentes que deben eliminarse.

María Guadalupe Llanes, jefa del Departamento de Historia de la Filosofía de la UCV y exdirectora de la Escuela de Filosofía, cambia el registro y el enfoque dado al fenómeno de la pandemia. Se centra en el miedo como una afección omnipresente en los seres humanos. Se pregunta si el miedo puede llegar a instalarse como una estructura, más o menos permanente, de nuestra personalidad. O, si estamos condenados a vivir con miedo todo el tiempo y en toda circunstancia. Para encontrar respuesta a su pregunta, vuelve la mirada al pasado y busca orientación en uno de los más grandes pensadores occidentales de todos los tiempos: el filósofo y teólogo medieval, Tomás de Aquino. Tras un análisis meticuloso de diferentes pasajes de la *Suma Teológica*, llega a la conclusión, esperanzadora, de que no es posible tal peligro y que, en cambio, otros hábitos (como la templanza) nos pueden ayudar a combatir nuestros temores más íntimos. Esto y más es lo que podemos encontrar en “**¿Puede el miedo a la COVID-19 convertirse en un hábito? Una respuesta a partir de la Suma Teológica de Tomás de Aquino**”.

Nahir Hurtado (profesora del Departamento de Lógica, especialista en Teoría de la Argumentación y, además, psicóloga), nos ofrece un abordaje alternativo del mismo tema del miedo, la ansiedad, la angustia, el estrés y la desesperanza actual. En “**El arte sanador en tiempos de confinamiento**”, echa mano de pensadores tan disímiles como Friedrich Nietzsche, Robin George Collingwood y Karl Gustav Jung para mostrar que la creatividad, la expresión artística y la experiencia estética, pueden ser formas, no solo útiles sino también indispensables, para hacerle frente a la tremenda crisis, sanitaria y económica, que la pandemia supone para cada uno.

Se cierran los artículos temáticos con “**Entre virus y razones**”, un texto de **Carlos Paván Scipione**, profesor Titular (jubilado) de la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela y autor —entre otros libros— *Gadamer y el Círculo Hermenéutico*, publicado por Ediciones de la Revista Apuntes Filosóficos (Escuela de Filosofía – UCV), en el año 2007.

A pesar de que los siguientes dos artículos no versan directamente sobre la pandemia, guardan, sin embargo, una estrecha relación con el espíritu del número 57. “**¿Es posible comprender hermenéuticamente a la Naturaleza? Una aproximación preliminar**”, de **Carlos Javier Lozada Villegas**, se centra en un aspecto inusual de la obra del gran hermeneuta del siglo XX, Hans-George Gadamer (también protagonista de la conferencia magistral de la profesora Nowys Navas): el problema de la comprensión, pero ya no de los textos legados por la tradición, sino de los fenómenos naturales y del medioambiente. Lozada intenta rastrear, en *Verdad y método*, las claves hermenéuticas de una posible comprensión dialógica con lo que, a simple vista, parece no tener una voz, es decir: intenta encontrar las posibles claves hermenéuticas de una «conversación» con la naturaleza. Finalmente —y en consonancia con el espíritu optimista de Villalobos y de Hurtado—, **Gerardo Valero**, en “**La seriedad de la risa: el valor de la comedia aristofánica para el presente**”, hace un análisis exhaustivo, metódico y ampliamente documentado, de los poderes transformadores de la comedia desde los tiempos de Aristófanes. Destacando la capacidad de la comedia para desnudar (en cualquier sistema democrático) las ambiciones ocultas, las contradicciones y los peligros del poder: sea la Atenas del siglo V a. C. o la Latinoamérica del siglo XXI d. C.

Ahora queda de parte de nuestros lectores el juzgar, si hemos o no invertido bien nuestro tiempo, durante este: “**Nuestro año pandémico**”.